



ASOCIACIÓN PERUANA DE FACULTADES DE MEDICINA

RED PERUANA DE ESTUDIANTES DE MEDICINA (REPEM)



Juegos Florales *Estudiantiles de Medicina*

EXEQUIAS DE UN GUARDAPOLVO

POEMA

LUCELY DEL PILAR AYCACHI CENTENO
UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

1er Puesto
Categoría Poesía





EXEQUIAS DE UN GUARDAPOLVO

REDEUS

Entonces, estiró su mano,
me clavó su mirada en una mezcla de esperanza y de temor.
De todos esos sentimientos que nacen junto a la cercana muerte.
De todos esos sentimientos que mantengo grabado en mi dolor.
Lamentablemente, ellos y yo, ya habíamos sido presentados.
Lamentablemente, en los claros de mi ser más amado.

Entonces, recorrí mi mente.
Recorrí en una cinta antigua, algo rayada, la fila de personajes de blanco,
personajes con amor por la enseñanza, amor a la vida y amor al servicio.
Recordé, cuando navegaba en las páginas de un libro viejo;
viejo, quizás por el tiempo,
o quizás por las lágrimas de las personas que lo usaron.

Hice ese recorrido buscando resultados,
tan diferentes como me lo permitía el tiempo
o su mano aún levantada,
no podía decir nada,



Asociación Peruana de Facultades de Medicina

estaba más acostumbrado a escribir todo lo que siento,

que, en el momento,

no podía ni siquiera pedirle a mi cordura que viera otra vez esos sentimientos.

Miré la mano de la mujer aún levantada,

pensé en mi madre, en cómo se le parecían sus pecas,

pensando en por qué nos enseñan la fisiología del dolor, pero no de la tristeza.

No hay nada que hacer – murmuré.

Quise dejar mi estetoscopio y huir del momento, de los sentimientos.

Entonces, tomé su mano,

ella tomó mi corazón en un tiempo más corto que su propio sistema de conducción.

2020, un frío verano, con mucha nieve y mi primer paciente.

Solo veía un raro brillo en sus ojos,

solo veía el más puro amor reflejado en ellos,

apagué el mundo ante sus ojos, pero ella parecía haber encendido uno nuevo.

Entonces, con su mano justo ahí, en donde nace mi aorta

Y los ojos de mi madre, guiando este poema,

sentenció que más que trágica muerte, es la vida misma.

Entendí que llorar por un paciente como si fuese tu familia,

es aquella fisiología que no te enseña Guyton,

es la verdadera capa de cada héroe de blanco,



Asociación Peruana de Facultades de Medicina

que trasciende en la vida, y sin alas, se dirige a lo alto.